

RESEÑAS

C. DUÉ. *Homeric Variations on a Lament by Briseis*. Greek Studies: Interdisciplinary Approaches, Series Editor: G. Nagy, Harvard University, Rowman & Littlefield Publishers, Inc. Lanham, 2002, xi+141 pp.

Aunque la tesis mayormente sostenida considera a Briseida una figura secundaria de *Ilíada* -que correspondería a la repetición de un patrón de escenas típicas, el estudio de C. Dué inserta al personaje en una comprensión más amplia de la tradición épica, en estricta coherencia con los objetivos de la colección dirigida por G. Nagy. El texto consta de una Introducción; cuatro partes en las que Briseida resulta analizada desde la perspectiva crítica de la “multiformidad” épica - un concepto acuñado por Nagy que Dué utiliza en reemplazo del término “variante”; una conclusión y un perspicaz comentario acerca de la figura de Briseida en la elegía de Propertio a modo de *Afterword*.

La Introducción, *Variations on Briseis*, expone los fundamentos teóricos del trabajo partiendo de citas tomadas de *The Singer of Tales* (1960) de A. Lord, una premisa ideológica que aparecerá en forma intermitente en el trabajo, asociada a las reflexiones provocadas por el libro de L. Slatkin *The Power of Thetis* (1991) para analizar el papel de Briseida en *Ilíada* como una clave comprimida de *Ilíada* en sí misma y de todo el ciclo épico.

La lectura propuesta por Dué proporciona una perspectiva doble. Desde una perspectiva paradigmática, abastecida por el lamento de Briseida por Patroclo en *Ilíada* XIX.282-300, el personaje parece formar parte de una red de sustituciones en que resulta conectado con Criseida, Helena, e incluso Hécuba y Andrómaca, como exponente proléptico del destino de las troyanas. Briseida genera una serie de sustituciones y conexiones alternativa de las sustituciones entre Patroclo, Héctor y Aquiles en su heroísmo masculino. Por el contrario, desde una perspectiva sintagmática, el personaje revela sus condiciones personales propias, los sucesos que constituirían su “biografía mítica”.

La conjunción de ambas perspectivas permite comprender la poesía tradicional a través de los conceptos de compresión y expansión. *Ilíada* sería un

ejemplo de compresión y de articulación de “micronarrativas”, y el lamento de Briseida sería una de ellas ya que menciona muchas experiencias de su vida que no se hallan desarrolladas en *Ilíada*.

De tal manera, la estructura del estudio se deriva del análisis de los estadios en la vida de Briseida y de la existencia de una “macronarrativa” sobre el personaje, caracterizada por su multiformidad, en la que no existe una sola versión posible acerca de su captura. Para reconstruir esas macronarrativas, Dué se apoya en amplias fuentes, la evidencia interna, *scholia*, fragmentos del Ciclo Épico y los sumarios de Proclo, así como de las representaciones en la cerámica.

En el capítulo 1, *Briseis and the Multiformity of the Iliad*, Dué se dedica a desterrar la noción de “variante” con la idea subyacente de un original del cual otras versiones actuarían como copias. En *Ilíada*, Briseida es llamada así y se narra que fue capturada por Aquiles durante el saqueo de Lirneso; en otras versiones ella es llamada Hipodamía y fue capturada en Pédaso. De estas hipótesis de trabajo se derivan los capítulos subsiguientes, es decir, de la forma en que el personaje se articula paradigmáticamente con los demás personajes femeninos de *Ilíada*. Los paradigmas de su diseño son *prize, girl, wife, widow* y *captive*, y las variaciones que Dué analiza se fundan en tradiciones locales (eólico-lésbicas) opuestas a las tradiciones panhelénicas. Finalmente, la cerámica parece el testimonio más fehaciente de multiformidad, para lo cual se sirve de la doble versión de la abducción de Briseida. Por una parte, Agamenón dice que irá en persona a capturarla I.137 y, por otra parte, se narra en I.318-325 que fueron enviados dos heraldos. Las dos versiones coexisten en la cerámica (como atestiguan el vaso de Makron, Louvre G 146 y el vaso atribuido al *Briseis Painter*, London E 76, que recogen la primera y segunda versión, respectivamente). La relación entre arte, mito y texto épico sirve a Dué para señalar que los artistas ilustran el mito, o no la poesía o el texto homérico. De tal manera, la cerámica reproduciría una tradición más amplia: la del mito que es multiforme.

En el capítulo 2, *Prize*, Dué analiza la vinculación entre la cólera cósmica de Aquiles denominada *ménis* y la abducción de Briseida realizada por Agamenón. La cita de *Deipnosophistae* 13.560 de Athenaeus, quien afirma que los más grandes sucesos ocurrieron a causa de mujeres: la guerra a causa de Helena, la plaga a causa de Criseida y la *ménis* de Aquiles a causa de Briseida, actúa como provocativo inicio de la reflexión sobre las mujeres como *géras*. Cuando comienza *Ilíada*, Briseida no está referida por nombre, es

simplemente un premio, un *gérás*, es decir un signo social externo del honor. Dué investiga el “rol” de Briseida como *prize* (i.e. *gérás*), ya que le parece un papel mal comprendido por los mismos personajes del poema. En consecuencia, la querrela entre Aquiles y Agamenón tendría por finalidad poner en escena la guerra de Troya en una versión minimizada, en la que Briseida sustituye a Helena y la cólera de Aquiles es igualada a la causa de toda la guerra troyana. El episodio refleja una mecánica de compresión de un relato dentro de la narración generalizada como un modo tradicional de incorporar partes tempranas de la saga e idéntica funcionalidad tendrían la *teichoscopía*, el catálogo de la naves en el canto 2 y el duelo entre Paris y Menelao en el canto 3 de *Iliada*. Dué considera que el análisis adecuado de estas técnicas se realiza desde la perspectiva de “micro” y “macronarrativas”, ya que la saga troyana completa resulta una macronarrativa de la cual la cólera de Aquiles es una micronarrativa o relato dentro del relato. Las figuras de cualquier narrativa comprimida pueden ser sustituidas por aquellas de la narrativa expandida. La articulación entre ambos niveles narrativos añade sustento al paralelo Briseida/Helena ya que Helena misma había sido colocada por Afrodita como premio -*gérás*- en el juicio de Paris; además, Helena continúa siendo un premio en el duelo entre Paris y Menelao. La fluctuación del valor atribuido a las mujeres -entre *gérás* y esposas- aparece en Briseida, Criseida y Helena; pero es Aquiles en *Iliada* IX quien atribuye a la querrela un valor mayor, ya no se trata de una compensación por pérdida sino de una compensación por la vida. Desde esta perspectiva, la querrela entre Aquiles y Agamenón por Briseida deviene una disputa por la vida o la muerte y por la inmortalidad en el culto después de la muerte. La pérdida del honor material en la narrativa de *Iliada* amenaza el *status* de Aquiles como futuro beneficiario de honores del culto en la práctica religiosa griega. Las consecuencias superficiales de la pérdida del *gérás* son materiales y sociales; pero las consecuencias en el culto son enfatizadas por los personajes. Briseida como *gérás* une tres temas cósmicos que son cruciales para la trama de *Iliada* y para el carácter de Aquiles: *timé*, *ménis* y *ákhos*. En el capítulo 3, *Girl*, Dué aborda el análisis de la juventud de Briseida, ya que en otros textos como el relato de la guerra troyana por Dictys de Creta, Briseida es una joven virgen hija del rey Brises de Pédaso, a la que Aquiles recibe como *gérás*, junto con Diomedea, la hija del rey Forbas de Lesbos. En *Iliada* aunque ella es calificada como *kouré* muchas veces, sabemos que ha estado casada por su propias palabras en el lamento por Patroclo en el canto XIX. Estas referencias

a Briseida como una muchacha soltera corresponden a una tradición alternativa, que se considera debe ser una tradición épica eólica.

El texto de *Iliada* no informa los nombres de los presuntos esposos de las cautivas sino que las relaciona con sus padres y se refiere a ellas como *kouré* o como hijas. Dué reseña al menos tres usos de la palabra *kouré* en *Iliada*. En primer lugar, designa a las hijas divinas de Zeus; en segundo lugar, designa hijas de mortales y, en tercer lugar, *kouré* involucra comparaciones de guerreros con figuras femeninas (la primera ocurrencia aparece en *Iliada* II.870-875 en el catálogo de troyanos aliados a propósito de Anfímaco).

En general, Dué concluye que *kouré* se usa en *Iliada* para describir el estado de ser una hija bajo el control de su padre, fuera de *Iliada* el significado es más amplio, designa a la virgen destinada al matrimonio. La relación padre/hija es definida por la palabra *kouré* y es esencial su comprensión para la interpretación de dos episodios que enmarcan *Iliada*: el rescate de Criseida y el rescate del cadáver de Héctor.

Dué sostiene que las fuentes del relato de Briseida, tal como se hallan en Dictys de Creta, presentan posiblemente tres conexiones locales, cada una asociada a diferentes lugares. En diversos lugares de *Iliada* se dice que Briseida fue capturada en Lirneso (II.690; XIX.59-60); sin embargo, en *Cypria* y en los *scholia* a *Iliada*, Briseida llega de Pédaso y no de Lirneso. En *Iliada* misma se sugiere otro posible origen: ella es asociada con siete mujeres que han sido tomadas de Lesbos y son particularmente famosas por su belleza y labores. Incluso, un origen lésbico de Briseida concuerda bien con el análisis lingüístico de la dicción homérica, puesto que muestra que *Iliada* pasó a través de una fase eólica de transmisión antes de llegar a su fase jónica tal como la tenemos actualmente. Esta fase eólica ha sido identificada en relación con Lesbos, y el Fragmento 44 de Safo, el *Epitalamio de Héctor y Andrómaca* abona dicha teoría.

Hay tres localidades diferentes vinculadas a Briseida: Lirneso, Pédaso y Lesbos, cada una conectada con patrones narrativos diversos. En el patrón de Lirneso, Briseida está casada y Aquiles asesina a su esposo, que es el rey de la ciudad. Este es el patrón más recurrente en *Iliada*. Criseida, Andrómaca y quizá Hekamede, la cautiva de Néstor, forman parte de tal patrón. En el patrón de Pédaso – tal como lo encontramos en Dictys de Creta, Briseida es la hija no casada del rey de la ciudad y Aquiles asesina al rey. En una tradición lésbica, Briseida parece estar asociada con un relato épico acerca del saqueo de la isla y

la captura de bellas mujeres, un hecho referido por Agamenón cuando las ofrece como compensación.

En el capítulo 4, *Wife*, Dué parte del comentario de *Iliada* XI.340-341 en que Aquiles concede a Briseida el mismo nivel que a Helena y Clitemnestra, como “esposa”. La misma Briseida reclama este “rol” ya que en su lamento por Patroclo en el canto XIX, narra que Patroclo le había prometido ser la *kouridié álokhos* de Aquiles. Si Briseida ha estado casada, en su carácter de viuda ha vuelto a ser una *kouré* y por el mecanismo de sustitución ella está unida a las demás esposas: Helena, Clitemnestra, Andrómaca. Incluso, según señala Dué en el lamento por Patroclo, ya mencionado, ella llega a ser esposa y viuda tres veces. En este lamento ella se queja como una viuda anticipando su llanto por Aquiles ante Patroclo muerto, que es su sustituto. El valor proléptico de su lamento refiere a sucesos que quedan fuera del relato de *Iliada*. Su lamento es “tradicional” en las temáticas tratadas aunque deviene “personal”, porque Briseida narra sus propias experiencias: de *numphé* a viuda.

La comparación entre el lamento del canto VI y el del canto XIX nos muestra la organización típica del lamento funeral: una composición tripartita con una invocación directa al muerto, un relato del pasado o del futuro y una renovada invocación acompañada por reproche y lamentación. Aunque el lamento de Andrómaca en el canto VI no recibe la denominación de *goós* o *thrénos* respeta esta misma estructura. Cumple la función de lamentar la muerte de Héctor cuando él aún está vivo, y presenta la acusación de abandono típica de las mujeres que se hallan en posición peligrosa en su comunidad. Los lamentos de Andrómaca y Briseida contienen un elemento de manipulación de la simpatía del auditorio para sostener una posición dentro de la comunidad. El lamento de Briseida por Patroclo contiene la fraseología tradicional y las imágenes vinculadas a los maridos muertos en batalla. Propertio y Quinto de Esmirna, comprendiendo este valor de Briseida, la presentan lamentando a Aquiles muerto, pero en la épica arcaica tal lamentación se halla contenida en el lamento por Patroclo.

De todos los discursos tradicionales que son incorporados en la épica homérica, el más persistente e invasivo es el lamento. Héctor y Aquiles son lamentados repetidas veces. Y en el canto XXIV, Andrómaca, Hécuba y las troyanas lamentan el destino de cautivas de guerra. De igual modo que la muerte de Aquiles está oscurecida ya que no sucede en el poema, tampoco vemos a Andrómaca cautiva, su cautiverio está enfocado a través de Briseida la “esposa” de Aquiles, Briseida cumple la función de sustituto de Andrómaca. En el rol de

esposa llorosa ejemplifica el proceso por el cual lo personal es transformado en colectivo. En el nivel del culto, el lamento por Patroclo se vuelve el lamento comunal por el héroe Aquiles, no es casual que en el lamento final de *Iliada* XXIV.776, la parte cantada por Helena -que es la causa de la guerra, sea respondida por el *démos*

La *Conclusión* intenta restaurar el concepto de originalidad homérica a través de la idea de lenta construcción colectiva. La figura de Briseida resulta ideal para tal demostración. Cuando se habla de invención de un personaje como Briseida, que aparece en la poesía épica y en las artes visuales, Dué se refiere a dos tipos de innovación: en primer lugar, la invención del personaje involucra su adición al sistema tradicional del mito y, en segundo lugar, se refiere a la gestación de su propio mito dentro del sistema en el cual la composición del poema se realiza.

Briseida y otros caracteres menores representan un modelo de una técnica poética de compresión y expansión de múltiples relatos, el rol menor de Briseida en *Iliada* resulta seguramente una compresión de alguna variante de su historia y, posiblemente, los relatos más expandidos sobre Briseida desaparecieron con la panhelenización de *Iliada* en el contexto de la Panatenea.

En definitiva, según Dué la historia de Briseida en *Iliada* recoge dos variaciones básicas, en una ella es viuda y su esposo fue asesinado por Aquiles; en otra versión ella es un muchacha soltera, hija de un rey, cuyo padre es asesinado durante el saqueo de la ciudad. Aunque la tradición mayor se perdió, su rol en *Iliada* no deja de ser notable, el patrón narrativo que ella evoca establece conexiones significativas con otras mujeres. Su lamento, por su triple carácter -hija, hermana, esposa- tiene valor universal, aunque esté expresando los sentimientos más personales, y ejemplifica el canto épico como canto de penas. En la parte final del libro, *Afterword: Elegizing Briseis in Augustan Rome* Dué explora la variación de Briseida en la elegía de Propertio, a través de cuya figura el elegíaco latino rechaza la poesía épica y desplaza la visión heroica por la perspectiva del amante enamorado. Dué analiza estos aspectos en el libro segundo de las elegías de Propertio especialmente a través de la imagen del amante como guerrero. Propertio explota la tensión entre Briseida como esposa y Briseida como concubina cautiva, tensión nunca resuelta en *Iliada* a través de los múltiples roles que adjudica a Cynthia en el libro segundo. Incluso, Briseida llega a ser el objeto de una *recusatio* de la tradición heroica, específicamente en los poemas 8 y 9. Según Dué, Propertio transforma la épica en elegía y la turbulencia bélica

es desplazada por la turbulencia emocional: unas veces Cynthia es comparada con Briseida porque ha sido tomada contra su voluntad y otras veces Briseida es modelo de fidelidad frente a la cual, Cynthia resulta una pobre comparación.

La transformación de épica en elegía se realiza siguiendo los moldes de los poemas de Calímaco y Teócrito. En los poemas 20 y 22 del libro segundo la relación que Propercio establece entre Cynthia, Briseida y Andrómaca se puede considerar una combinación protoelegíaca: especialmente es la figura de Andrómaca la que sirve a Propercio, con algo del venero euripideo, para presentar la vinculación entre elegía -con sus connotaciones eróticas- y lamento.

El volumen se completa con un *Appendix*, en que Dué aporta una selección de referencias literarias a Briseida en el mundo antiguo ordenadas alfabéticamente desde Apolodoro hasta Séneca, un índice de temas y nombres propios.

A pesar de las objeciones señaladas por el revisor del mismo volumen en BMCR 2003.01.36, S. Evans, consideramos que el estudio aporta un enfoque de *Ilíada* desde la perspectiva de los personajes femeninos muy enriquecedor -sin ser precisamente un enfoque “genérico”-; personajes que, usualmente, han sido sombreados por la reflexión exhaustiva acerca de un código heroico masculino. La aplicación de las reflexiones de Lord resulta fructífera y el rastreo de las variaciones épicas sobre Briseida aporta lo más interesante del trabajo, incluyendo las reflexiones sobre la conversión de épica en elegía. Su estilo es ágil y dinámico, y la bibliografía ha sido seleccionada a los fines de demostrar la hipótesis de partida.

Graciela Cristina Zecchin de Fasano
Universidad Nacional de La Plata

* * *

VIVIANA GASTALDI, *El derecho en la Orestía de Esquilo. Delito, penalización y modelo social*, Bahía Blanca, Universidad Nacional de Sur, 2001, 187pp.

Como producto de la tesis doctoral realizada en la Universidad Nacional del Sur, Viviana Gastaldi nos ofrece un exhaustivo análisis del tema y la problemática del derecho en la *Orestíada* de Esquilo.

El estudio consta de una “Introducción”, un cuerpo principal desplegado